

EL CANTOR DE LOS AMORES.

COLECCION DE CANCIONES DE AMOR, DEDICADAS
Á LAS HERMOSAS.

17



Á UNA HERMOSA.

SEGUIDILLAS BOLERAS.

Tiempo de boleras.



Son tus o-jos hermosa Fie - ros ar-pones fie - ros ar-



po-

nes

fie-ros ar-



po-nes Que con mirar traspas - san Los co - ra - zo



nes fie - ros ar - po - nes que con mi - rar tras - pa - san los co-ra



zo - - - nes que con mirar tras- pasan los co - ra-



zo- nes los co - ra - zo - - - nes.



Mi - ras - te el mi - o Y desde aquel instan - te Por tí de-



li - - - ro miras - te el mi - o y desde a-quel ins-



tan - te por tí de - li - - - - ro y desde aquel ins-



tante por tí de - li - ro por tí de - li - - - ro.

Son tus ojos hermosa
Fieros arpones,
Que con mirar traspasan
Los corazones.

Miraste el mio,
Y desde aquel instante
Por tí deliro.

Tu hermosura avasalla
Todas las flores,
Ni Venus te aventaja
Con sus primores.
¡ Divino hechizo !
Permite que yo goce
Tu paraiso.

En tus lábios rosados
¡ Divina diosa !
Viene á buscar almíbar
La mariposa.
Dame licencia,
Porque gocen los míos
La preferencia.

El carmin de tu rostro
Niña preciosa,
Al clavel avasalla
Tambien la rosa.
¡ Pensil de amores !
Permite que yo adore
Tantos primores.

Eres de mi esperanza
Fulgente estrella,
Haz que mil años goce
De su luz bella.

¡ Sol esplendente !
A tus plantas me prostro
Humildemente.

Sin tu amor vida mia,
Pierdo la calma
Pero con tu cariño
Se goza el alma.
¡ Encanto mio !...
Haz que yo sea el dueño
De tu albedrio.

Al contemplar un dia
Tanta hermosura,
Llenose el pecho mio
De cruel tristura.
¡ Divino cielo !...
Con tu amor puedes darle
Grato consuelo.

Las Gracias colocaron
Sobre tu frente
El templo de Diana
Resplandeciente.
¡ Flor peregrina !...
Quien gozara dichoso
Tu luz divina.

J. F. C.

AMORES DE ALFREDO Y ELVIRA.

UN «YO TE QUIERO.»

Calló el jóven amante, de sus ojos
El anhelante rayo que ha partido
Parece preguntarle al bien querido
¿Dóite enojos ?

Y la mirada de ambos, al cruzarse,
Se muestra tan dulce, tan rendida,
Que á todos dice que, si tienen vida,
Es para amarse.

Cuán dichoso será ! cuan placentero
Siente poner á su tormento,
De lábios de la hermosa un tierno acento,
Un « yo te quiero » !

Sea tu pecho, le dice, mar en calma,
Sean siempre sus ondas, ondas de oro;
Si es para ello bastante un « yo te adoro »
Que quiere el alma.

¿ No ves la primavera con sus flores
Cuán bella se ostenta, qué hechicera ?
Pues toda muy contenta la perdiera
Por tus amores.

Si pues de Alfredo la pasión primera
Es el ambiente en que feliz respiro,
¿ Es quizá extraño, si por él yo vivo
Que tal le quiera ?

Y si es, responde el jóven, bella Elvira
La que en menos un día figurara,
¿ Fuera extraño que mi alma te adorara
Cuando en tí mira ?

De alegre porvenir límpido el cielo
Do podrá con tu amor vivir felice,
Si el corazón al alma siempre dice
Sin ella muero ?

A. C.